

Declaración y Llamado a la Acción en relación con:
Los Plásticos, Embalajes y Empaques, y la Salud Humana

*NOTA: A menos que se indique lo contrario, todas las declaraciones presentes en este documento se basan en las conclusiones del reporte ***Impact of Food Contact Chemicals on Human Health: A Consensus Statement*** (*Impacto de los químicos en contacto con la comida en la salud humana: Una declaración de consenso.*)

El reporte *Impact of Food Contact Chemicals on Human Health: A Consensus Statement* (Impacto de Químicos en Contacto con Comida en la Salud Humana: Una Declaración en Consenso) publicado por un grupo de científicos especialistas en salud y medio ambiente, y reconocidos mundialmente, plantea serias preocupaciones y se añade a la creciente evidencia sobre la exposiciones a químicos tóxicos a través de su uso en el envasado de comida.

Con el nacimiento de la *cultura de un solo uso (throw-away culture)*, empaques de un solo uso en la industria alimenticia han reemplazado a los envases reusables y rellenables alrededor del mundo. En 2014, como resultado del empaquetado de productos, se generaron aproximadamente 82.5 millones de toneladas métricas de residuos en Europa (por año), y en Estados Unidos los residuos sólidos municipales recogieron 69.6 millones de toneladas métricas de envases y materiales de empaquetado. Los plásticos están reemplazando rápidamente a otras formas de empaquetado, la producción de plástico ha aumentado alrededor del mundo de 2 millones de toneladas en 1950 a más de 380 millones de toneladas en 2015, un 42% del plástico se usa actualmente en el envasado de productos alimenticios.

A pesar de que el dramático impacto de la contaminación por plástico en los océanos, los recursos naturales y el clima está bien documentado, el recientemente publicado *Una Declaración de Consenso* señala que la amenaza contra la salud humana de los envases de un solo uso es significativa y requiere de acción legislativa inmediata.

Las conclusiones de *Una Declaración de Consenso*, además de los estudios adicionales citados en este documento, indican que es necesario acabar con el uso de químicos tóxicos en el empaquetado de comida, y enfocarse en reemplazar los envases de un solo uso con empaques seguros, reutilizables y rellenables.

- 1) Cuando se consume comida o bebidas que vienen empaquetadas, las personas están expuestas a una amplia gama de químicos que están presentes en el empaquetado y que de ahí se transfieren a comida y bebidas.**

Más que 11,000 químicos se usan intencionalmente en la producción de empaquetado para productos alimenticios, y de 30,000 a 100,000 llegan a formar parte de estos envases de manera involuntaria. Un gran número de investigaciones — más de 1,000 estudios científicos revisados por diversos profesionales — demuestran claramente que los químicos en contacto con la comida se transfieren de los empaques a los productos

alimenticios y bebidas, e indican que la mayoría de la población humana está expuesta a algunos o muchos de estos químicos.

2) Muchos de los químicos asociados con el empaquetado de alimentos, o bien son tóxicos para la salud humana o los riesgos para salud todavía no han sido evaluados.

Una gama de químicos tóxicos para la salud humana (cancerígenos, mutágenos, tóxicos para la reproducción, persistentes y bioacumulativos, y/o disruptivos del sistema endocrino) han sido autorizados para su uso en el empaquetado de alimentos, incluyendo, pero no limitado a, varios orto-ftalatos, bisfenoles, sustancias per- y polifluoroalquilo, y perclorato. En la mayoría de los casos, nunca se han realizado estudios sobre los efectos que dichos químicos pueden provocar sobre la salud humana. Entre los factores que contribuyen a la falta de evaluación de los riesgos para la salud se incluyen:

- Falta de estudios sobre la capacidad para alterar el sistema endocrino de los químicos que están en contacto con la comida.
- En los EE.UU., la regulación permite que los fabricantes declaren que los químicos son seguros (bajo la designación *Generalmente Reconocida como Segura*) sin tener que informar a los reguladores federales de la identidad de los químicos, sus usos, y seguridad.
- Solo el 31.1% de los químicos autorizados en los Estados Unidos para estar en contacto con los alimentos han sido analizados para comprobar la toxicidad que pueden producir en los seres humanos (tales pruebas se realizan con animales de laboratorio).

3) El empaquetado de alimentos es una de las fuentes más significativas de la exposición humana a productos químicos dañinos- aún mayor que los pesticidas.

Pruebas sobre la exposición de seres humanos a productos tóxicos revelan que hay muchos químicos dañinos presentes en el cuerpo humano, y que el empaquetado de alimentos es una fuente significativa de dicha exposición, especialmente de los plastificantes. Se han identificado por lo menos 3,221 químicos presentes en la sangre humana. Los químicos provenientes de los envases de productos alimenticios están presentes en niveles más altos que los residuos provenientes de pesticidas (100 veces más).

Se ha estimado que el envasado de alimentos es la fuente más relevante de exposición humana a los *plastificantes*.

4) Se subestima la exposición humana a químicos peligrosos para la salud, presentes en los empaques de comida, debido a:

- **Dependencia regulatoria de los Estados Unidos de los cálculos provenientes de la industria que no están basados en análisis.** Para determinar si algunos químicos son seguros o no para estar en contacto con alimentos, el sistema regulatorio de los Estados Unidos depende de los mismos fabricantes para estimar la exposición humana a dichos químicos. Los fabricantes de químicos frecuentemente subestiman los niveles de exposición, como la ingestión dietética, que a menudo no se evalúan usando datos empíricos provenientes de investigaciones científicas sino que solo se basan en suposiciones de los fabricantes.
- **Fracaso en reconocer la amenaza que representa la exposición en dosis bajas.** Cuando la exposición a determinados químicos se encuentra por debajo de cierto nivel a menudo no se requieren pruebas para determinar si esos químicos son seguros para estar en contacto con productos alimenticios. En Europa, no se requieren pruebas para químicos presentes en empaques por debajo de 10 partes por cada billón (ppb). En los Estados Unidos, 0.5 ppb es el “umbral de regulación.” Sin embargo, la exposición a productos químicos en dosis bajas está siendo cada vez más reconocida por el alto potencial de impactos en la salud humana, como por ejemplo trastornos en el sistema endocrino.
- **Fracaso en abordar la amenaza que representa la exposición a mezclas de químicos.** Consumir comida envasada significa estar expuesto de manera continua a mezclas de químicos que se transfieren de los empaques a los alimentos. Los impactos de estas mezclas en la salud humana no han sido examinados, a pesar de la preocupación expresada por muchos científicos. Por lo general, cuando se examinan químicos por sus posibles efectos sobre la salud, se hace de manera individual sin tener en cuenta las condiciones del mundo real, donde las exposiciones son múltiples y simultáneas.
- **Falta de transparencia y trazabilidad de químicos en productos puede resultar en una mayor exposición, incluyendo el uso de materiales reciclados en la fabricación de productos.** *NOTA: Una Declaración en Consenso plantea la preocupación sobre de las implicaciones que tiene el uso de químicos que están en contacto con la comida en la Economía Circular - a continuación desarrollamos estas preocupaciones.* No solo los y las consumidoras no son conscientes del uso de químicos en el envasado de productos alimenticios, sino que la falta de transparencia a lo largo de la cadena de suministro provoca que sean los mismos productores quienes muchas veces ignoran qué químicos contienen sus productos. Ésto resulta problemático también para los recicladores, quienes desconocen los químicos que están reciclando en productos nuevos. Por ejemplo, los aceites minerales (usados en plásticos, adhesivos, artículos de goma, fibras de yute y sisal, papel y cartón encerado, y tinta de impresora) se han encontrado en cartón reciclado previamente usado en el empaquetado de comida. También se ha encontrado que algunos plásticos negros reciclados, que se usan en el envasado de productos alimenticios, contienen retardantes de llama provenientes de residuos electrónicos reciclados.

El reciclaje puede exacerbar la cantidad de químicos a los que los consumidores están expuestos ya que los materiales reciclados puede estar pre-contaminados con químicos a los que se les agregan más durante el proceso de producción.

5) Los microplásticos son una fuente adicional de creciente preocupación para la salud humana.

Estos problemas no se abordaron en la Declaración Científica de Consenso, pero nuestra investigación científica los ha puesto de relieve y por esa razón los agregamos a la lista de preocupaciones.

El plástico es uno de los materiales más comunes y de más penetración en el planeta. Casi dos tercios de todo el plástico producido se ha liberado al medio ambiente y ahí permanece. El plástico se degrada en micro y nano plásticos que están presentes en el aire que respiramos, el agua que tomamos, y la comida que consumimos. Los envases de plástico, como las botellas de agua, son una fuente de exposición a microplásticos. Éstos entran el cuerpo a través de los sistemas digestivos y respiratorios, y de ahí migran a los sistemas circulatorios y linfáticos. Los microplásticos pueden entrar al hígado y al bazo, y alojarse en los pulmones y otros órganos importantes. Algunos son tan pequeños que se supone (basado en datos empíricos de materiales no plásticos del mismo tamaño) que pueden migrar a través de paredes de células, moviéndose a través de la barrera entre sangre y cerebro entrando así al cerebro, y a través de la placenta llegando hasta el feto.

En base a los impactos en organismos marinos, los científicos han expresado creciente preocupación ante las exposiciones a microplásticos, que puede causar inflamación aguda, vinculada al cáncer, enfermedades del corazón, enfermedades inflamatorias intestinales, artritis reumatoide, entre otras), genotoxicidad (daño que causa mutaciones que pueden derivar en cáncer), enfermedades crónicas (como arteriosclerosis, cáncer, diabetes, enfermedades cardiovasculares), y enfermedades autoinmunes en humanos.

Llamada a la Acción para Proteger la Salud Pública de la Exposición a Químicos y Plástico en los Envases de Alimentos

En vista de los resultados ya descritos, los signatarios de esta declaración llaman a los legisladores a que:

1. Garanticen la completa divulgación y la trazabilidad de los productos químicos utilizados en los envases a lo largo de la cadena de suministro;
2. Restrinjan el uso de químicos peligrosos en envases (y productos) alimentarios, y que se eviten sustituciones lamentables, y
3. Que adopten pólizas que apoyen la transición hacia empaques seguros, reusables y rellenables.